



Excelentísima Señora

Dolors Montserrat

Presidenta del Comité de Peticiones del Parlamento Europeo

Excelentísimo Señor

Peter Jahr

Jefe de la misión del Parlamento Europeo a las Islas Baleares

Me dirijo a ustedes como uno de los diputados que, en representación de este parlamento, visitaron las Islas Baleares en abril del año pasado para investigar los casos de abuso sexual infantil denunciados en las peticiones 1313/2020, 1489/2020 y 122/2021, pero también como español y padre soliviantado ante estos hechos.

El problema de las menores prostituidas en Baleares es de una gravedad insoslayable, a pesar de los denodados esfuerzos del sistema por echar tierra sobre el asunto. Porque, como se extrae de los sobrecogedores testimonios recabados durante nuestra visita a las Islas y publicados posteriormente en el informe de misión de 7 de diciembre de 2022, no es que el sistema de protección de menores tutelados sea allí deficiente, es que es perverso en su diseño y ejecución.

Se ha señalado que el sistema excluye a los padres de los ámbitos de responsabilidad, incluso a aquellos que demuestran su disposición a recuperar la capacidad de ejercer la tutela parental, y que perdieron en muchos casos no porque no quieran o maltraten a sus hijos, sino por una cuestión de falta de recursos materiales. Son padres doblemente castigados: por la pobreza, y por la separación de sus hijos. Estos, ya privados de comunicación con sus familias, y por extensión de afecto y de atención, sin referentes ni guía moral, se encuentran con que gozan de una inusitada libertad de movimientos, que aprovechan para fugarse de los centros sin que ello active ninguna alerta. Es decir, que el sistema aísla a los menores al separarlos de quienes por naturaleza están más inclinados a preocuparse por su bienestar, al tiempo que les permite campar por sus respetos. El terreno queda así abonado para el desastre.

Se ha denunciado también que el hecho de que niñas de entre 13 y 17 años se prostituyesen en las calles de Palma de Mallorca a cambio de droga y regalos no era en absoluto desconocido. Incluso que el Instituto Mallorquín de Asuntos Sociales (IMAS), siendo conocedor de la situación, en lugar de atajarla, llegaba a despedir a los monitores que daban la voz de alarma: *modus operandi* fruto de la aplicación de un pacto del silencio que tenía como fin salvaguardar las carreras de funcionarios, activistas y dirigentes políticos, todos procedentes del mismo bioma izquierdista que parasita nuestras instituciones y se nutre de las desgracias y miserias de las familias españolas. En el proceso, el interés superior del menor quedaba completamente orillado.



Que ese pacto para el encubrimiento existe se hace patente toda vez que los partidos políticos integrantes del Gobierno balear han intentado bloquear de forma sistemática, tanto a nivel autonómico, como nacional, como europeo, la investigación de estos hechos, su debate y, en última instancia, la rendición de cuentas tras la acción fiscalizadora de las distintas asambleas legislativas a las que VOX ha elevado la cuestión.

Que ese pacto existe y sus conjurados no tienen intención de depurar responsabilidades políticas se hace patente también, por ejemplo, cuando esta semana trasciende que Javier de Juan, expresidente del IMAS y culpable *in vigilando* de los abusos sexuales, será en las próximas elecciones número dos en la candidatura del Partido Socialista al Consejo Insular de Mallorca. Para más inri, el mismo día se publica en medios regionales la detención de un hombre que habría agredido sexualmente a una chica tutelada cuya desaparición de un centro de menores de Palma se denunció en agosto del año pasado: otro caso más. Se yuxtapone, por un lado, cómo el Partido Socialista de Francina Armengol premia al responsable directo de lo que no puede calificarse sino de drama social; por otro, cómo los zarpazos de la gestión de esa misma persona todavía se dejan sentir en la isla de Mallorca.

La coincidencia en el tiempo de una y otra infeliz noticia me lleva a dirigirles a ustedes esta carta de denuncia. Un año después de la misión en Baleares, meses después de publicarse el informe de la Comisión de Peticiones que, entre otras cosas, requería la depuración de responsabilidades para garantizar que ninguna autoridad encubra hechos de tanta gravedad, me solivianta constatar cómo el Gobierno balear y el Partido Socialista se mofan de esta manera, no del Parlamento Europeo —una institución más contingente que otras muchas—, sino de la justicia intemporal de estas reclamaciones.

Así las cosas, y confiando en su buena voluntad, quedo a la espera de que se pronuncien y operen desde sus respectivas capacidades —y que urjan a otros por encima de ustedes a pronunciarse y operar desde las suyas propias— para que la desfachatez de estos personajes sin escrúpulos que hoy sufren los españoles de las Islas Baleares no quede impune.

Atentamente,

Jorge Buxadé Villalba

Jefe de la Delegación de VOX en el Parlamento Europeo
